

- Juan Canaja, qué testamento hizo, p. 186.
 Juan Gersón, cómo lo doctrinaba su madre en su niñez, p. 193.
 Jurador blasfemo contra la Santísima Virgen, cómo fue castigado, p. 133.
 Julio Cesar, qué anuncio tubo de su muerte, pagin. 114.
 Juicios temerarios, cuáles sean fáciles, y grande pecado, p. 249.
 Juramento, qué cosa es, y sus circunstancias; es medicina de la verdad, y su distincion, p. 143.
 Juramento, cuánto obliga à hacerlo, p. 144.
 Juramento, quanto le evitaban los Judios, Hereges, y Gentiles, y con quanto tiento lo usaban los antiguos Christianos, p. 145.
 Juramento cominatorio, quando es pecado mortal, p. 150.
 Juramento por vida del Rey, cómo obligaba en Egypto, p. 151.
 Juramento falso, cuántos daños hace, p. 146.
 Juramento falso, aun en la materia mas leve es siempre pecado mortal, p. 147.

L

- Lacedemonios, castigaban al padre por las culpas del hijo, p. 192.
 Ladrones, cuántos hay, y cuántos ladrones honrados, p. 232.
 Ladron, Esparciata, cómo murió, p. 236.
 Ladron, cómo baló como oveja, p. 244.
 Lengua mala, sus daños, y cómo es peor que el Infierno, p. 254.
 Lengua, indice de los mas graves achaques, pagin. 211.
 Lengua, es indice del humor que predomina, pagin. 143.
 Limosna, obliga con particular precepto, y quando, y cómo, p. 222.
 Limosna, flota de mejores ganancias, p. 224.
 Limosna, cómo la premia Dios, p. ibid.
 Limosna, en qué grave peligro están los que no la dan, p. 223.
 Lobo, qué le sucedió con los Pastores, y qué les dixo, p. 244.
 San Luis, Rey de Francia, quanto horror tubo à cierta forma de juramento, p. 150.
 San Luis, Rey de Francia, quanto le duró la buena educacion, p. 193.
 San Luis, Rey de Francia, cómo prohibia en su Reyno las blasfemias, p. 138.
 Luis Nono de Francia, qué le respondió su Truhan, p. 209.
 Luxuria, su pintura abominable, p. 225.

M

- Madre de Dios, qué dignidad sea esta en Maria Santísima, p. 115.
 Maiores Baleares, cómo enseñaban à sus hijos, pagin. 194.
 Madre, quanto puede con la educacion en sus hijos, p. 195.
 Madre, lo que pasaba en el Infierno por causa de su hija, p. 196.
 Madre maldiciente, qué daño hizo à sus hijos, pagin. 214.
 Maldiciones, quàn grave pecado, y sus daños, pag. 212.
 Maldiciones, quando no son pecado, p. 213.
 Mandamientos de Dios, cómo se nos descubre en ellos la Ley natural, p. 98.
 Mandamientos, cómo fueron Ley de los Judios, y de los Christianos, p. 99.
 Mandamientos, por qué dados de Dios en dos tablas, p. 100.
 Mandamientos, son epitome de todas las Leyes, y en ello se nos intiman todas las virtudes, y se prohiben todos los vicios, p. 99.
 Manzana podrida, cómo podrá volverse fresca, y hermosa, p. 191.
 Maria Santísima, cómo fue vista servir à los que comulgan, p. 167.
 Maria Santísima concebida en signo de limosnera, p. 221.
 Maria Magdalena de Pazzis, qué la dixo el Señor, p. 251.
 Marido, cómo debe mandar con tiento à su muger, p. 201.
 Marineros, que por no dar limosna juraron falso, qué les sucedió, p. 147.
 Matrona honesta, qué le respondió à su marido, quando la queria hacer una gala, p. 247.
 Fray Mauricio Ungaro, cómo abrió los ojos despues de muerto, p. 166.
 San Medardo, qué le sucedió à un ladron que le hurtó una colmena, p. 247.
 Medico, quánta es su obligacion, p. 210.
 Medicamento, quando es pecado mortal admitirlo de quien no es Medico, p. 209.
 Mentira, en ningun caso es licita, p. 262.
 Mentira, su malicia, y sus daños, p. ibid.
 Mentira, quàn dichoso fuera el mundo sin ella, pag. ibid.
 Merobeo, Principe de Francia, qué le respondieron las suertes de que usó, p. 136.
 Misa, significaciones piadosas de esta palabra, pagin. 162.
 Misa, cómo en ella conseguimos todos los beneficios, p. 172.
 Misa entera, qual lo es, y qual pecado ponerse à peligro de no oirla, p. 179.
 Misa, cómo en ella se puede adquirir imponde-

ra-

- rabable ganancia, p. 175.
 Misa, cómo es representacion de la Muerte de nuestra Vida Christo, p. 167.
 Misa, cómo en ella satisfacemos por nuestras culpas, p. 171.
 Misa, quánta honra tenemos en asistir à ella, pagin. 179.
 Misa, cómo en ella hacemos gracias à Dios por sus beneficios, p. 171.
 Monstruos, por qué abandonan mas en la Libia, pag. 226.
 Moral, por qué es el arbol mas sabio, p. 149.
 Muger profanamente aderezada, qué respondió al Confesor, y qué le sucedió, p. 157.
 Muger, cómo mudó la mala condicion de su marido, p. 202.
 Mosca, vivora, y hormiga, cómo pueden ser presas estimables, p. 216.
 Muger que se echó un juramento con maldicion, qué castigo tubo, p. 150.
 Muger, quando puede coger lo necesario sin licencia de su marido, p. 234.
 Mugeres preñadas, cómo pecan mortal, y gravissimamente, p. 210.
 Murmuracion disimulada, es la peor, p. 254.
 Murmuracion, quàn grave pecado, y sus daños, pag. 251.
 Modos varios de murmurar, p. 253.
 Musica de la Iglesia, quàn grave, y decente debe ser, p. 124.

N

- Necedades de Catón, cuáles fueron, y qual la mayor, p. 257.
 Nerón, qué burla hizo à sus Cortesanos, p. 139.
 Nicostrato, Pintor, qué le respondió à un rústico, p. 119.
 Nombre Santísimo de Dios, cuántos bienes compendia, p. 143.
 Nombres con que quieren cohonestar los hurtos, pag. 233.
 Novicio del Cistér, qué respondió à su padre, pag. 198.

O

- Obediencia, quánta deben los hijos à los padres, pag. 183.
 Ocasion, quàn dañosa en todo, p. 229.
 Ocasion, quando es próxima, y quánta la obligacion de evitarla, p. 229.
 Ociosos que quieren comer sin trabajar, tientan à Dios, p. 135.
 Oficiales, y jornaleros, quàn gravemente pecan los que no les pagan, p. 237.
 Oír al murmurador, qué pecado sea, p. 254.
 Oracion, qual es la que tiento à Dios, p. 136.
 Orgaña, Pintor, cómo pintó la cabeza de Medusa, p. 225.

- Ostia, que voló de las manos de un Sacerdote, y por qué, p. 163.

P

- Padro, qual es explícito, y qual implícito, pag. 124.
 Padre de familias, qué quiere decir esta palabra, pag. 203.
 Padres, cómo será cabal su cuidado con los hijos, p. 194.
 Padres, y madres, quanto dañan à sus hijos con las maldiciones, p. 214.
 Padres, cómo son retrato de Dios, p. 182.
 Padres, su obligacion al sustento de los hijos, pag. 192.
 Quánta su obligacion à doctrinarlos, p. 192.
 Padres, quanto dañan con sus exemplos, y quanto aprovechan, p. 195.
 Padres, y madres, quanto daño, ò provecho hacen à la República, y sus grandes obligaciones, p. 191.
 Un Page de Alexandro Magno, con qué reverencia asistió al Sacrificio, p. 180.
 Palabras buenas dichas en secreto, y al oído à los enfermos, sospechosas, p. 129.
 Papirio Pretextato, con qué artificio le ocultó à su madre un secreto, p. 260.
 Partos, en ellos mas usadas las supersticiones, pag. 130.
 Parvidad de materia en el hurto, qual es, pagin. 234.
 San Pedro Martyr, cómo castigó à una muger que no le cumplió un voto, p. 157.
 Don Pedro Girón, Marqués de Ureña, cómo perdonó sus deudas, p. 217.
 Pena de los usureros, p. 243.
 Pensamientos deshonestos, quando son pecados mortales, p. 226.
 Pensamientos, cómo son mas graves, y peligrosos, p. 227.
 Perla, por qué sale turbia, y obscura, p. 214.
 Perros, cómo castigaron à dos blasfemos, pagin. 141.
 Philligo, Rey de Francia, cómo descubrió unos testigos falsos, y qué castigo dió à un Gobernador ladron, p. 241.
 Pintor ingenioso, cómo hizo que le pagara un tramposo, p. 245.
 Pintor necio, cómo pintaba, y à quien significa, pag. 176.
 Pinturas profanas, y desnudas, quanto daño causan, p. 121.
 Pinturas deshonestas, quanto peca el que las pinta, y el que las tiene en su casa, p. 220.
 Pintura de los que hurtran, p. 239.
 Pirámide, cómo explica la grandeza de Maria en su Concepcion, p. 116.
 Plegilo, Sacerdote piadoso, cómo vió al Señor

Rr

en

en la Misa, p. 163.
 Plumarios, cuántos, y qué graves pecados pueden cometer en su ejercicio, p. 241.
 Polo, Representante, cómo representó la Fábula de Orestes, p. 168.
 San Porfirio, Obispo de Gaza, cómo alcanzó una petición muy difícil del Emperador Arcadio, pag. 171.
 Preceptos ceremoniales, y judiciales, cuántos están en la Ley antigua, p. 99.
 Precepto afirmativo, incluye siempre otro precepto negativo, ó al contrario, p. 102.
 Predicador, cómo consiguió de un Señor que restituyera, p. 248.
 Presuncion, qué cosa sea, y sus graves daños, pag. 108.

Q

Querrela del agravio ante el Juez, cuándo, y cómo es lícita, p. 217.
 Quinto Terencio, cómo pagó à Scipion su rescate, p. 165.

R

Ratonera del diablo, cuál lo es, p. 234.
 Religión, qué virtud, y cuál su ejercicio, pag. 113.
 Religión, es virtud que solo nos la enseñan los Angeles, p. *ibid.*
 Reliquias de los Santos, cómo adoran à una reliquia de la Eucaristia, p. 166.
 Relox, cómo descubrió à un ladrón, p. 247.
 Representacion, cómo puede ser juntamente realidad, p. 168.
 Respuesta discreta de un anciano à un mozo perdido, p. 227.
 Restitucion de lo ageno, qué del todo necesaria para salvarse, p. 246.
 Restitucion de la honra, cómo debe hacerse, pag. 257.
 Retener lo ageno, cuándo es pecado, y con qué obligacion, p. 236.
 Reverencia, cuánta deben los hijos à los padres, pag. 292.
 Romanos, cuánto celaban la verdad en el juramento, p. 249.
 Ruiseñores, quando cantan mejor, p. 195.

S

Sacrificio, qué cosa es, p. 164.
 Sacrificio de Cruz, por qué se repite inintercumbente en la Misa, p. 169.
 Sacrificios, cómo los asistían los Gentiles, p. 180.
 Salomon, cuándo mostró su mayor grandeza, pag. 189.
 Sangre de San Estevan Proto-Martyr, como se

regala en tiempo de la Misa, p. 166.
 Santiguadoras, sus engaños, y supersticiones, pag. 128.
 Ciencia que sin estudiar se aprende; cuál sea, pag. 239.
 Scilla, cómo ganó la Ciudad de Atenas, p. 258.
 Secreto natural, cuánto obliga, p. *ibid.*
 Secreto, cuándo no debe guardarse, p. 159.
 Segador, cómo lo mató una vívora, p. 231.
 Senador en Paris, enterrado en un albañal, y por qué, p. 244.
 Sigridis, Madre de Santa Brigida, qué le dixo un Angel, p. 210.
 El Abad Silvano, cómo corrigió à un Monge que decía que no le habia de tratar de lo temporal, p. 135.
 Mosen Simon, venerable Sacerdote, cómo dió limosna à un pobre, p. 223.
 Sirvientes, jornaleros, y oficiales, cuándo pecan en el hurto, p. 239.
 Socorro, cuánto deben los hijos à los padres, pag. 185.
 Un Soldado jurador, cuánto le importó executar el mandato de su Confesor, p. 154.
 Soplones, de cuánto daño sean, p. 255.
 Sueries, cuándo no se puede usar de ellas, pag. 240.
 Superiores, y Jueces, cómo los castiga Dios si obran sin justicia, p. 256.
 Supersticion, qué cosa sea, p. 122.
 Supersticion en el modo de poner velas à los Santos, p. 123.

T

Tentar à Dios, qué pecado sea, y cómo se comete, p. 134.
 Testamento extraño de un moribundo, p. 189.
 Testamento espantoso de un Usurero, la condenacion suya, y de toda su casa, p. 245.
 Testamento célebre de Juan Canaja, p. 187.
 Testigos falsos, qué penas tienen en todas las leyes, p. 256.
 Testimonio falso, qué grave pecado sea, p. 254.
 Talés Milesio, qué le dixo una criada, p. 125.
 Teodorico, Rey Godo, por qué mató à un criado suyo, p. 206.
 Teodorico, Rey, cómo castigó à tres Ministros, pag. 241.
 Tomás Moro, cómo celebraba la fiesta en la carcel, p. 178.
 Tomás Moro, qué heroicamente mostró lo que es amar à Dios sobre todas las cosas, p. 105.
 Tomás Moro, qué respondió à su Rey estando oyendo Misa, p. 179.
 Santiago Ermitaño, su caída lastimosa, y la de otro Santo Anacoreta, p. 230.
 Timantes, cómo pintó al Cíclope, p. 167.

Agua, por qué de Dios tan privilegiada, p. 278.
 Agua, materia necesaria del Bautismo, y por qué, p. 279.
 Alexandro Magno, cómo curó à su Soldado Lisimaco, p. 269.
 Alexandro, qué respuesta dió à un Soldado, pag. 272.
 Don Alonso, Rey de Aragón, su dicho sentencioso para ser dos buenos casados, p. 462.
 Alquimia del Cielo, cuál sea, p. 395.
 Amigo verdadero, cuándo se conoce, p. 433.
 Amistad, cuál será la mas firme, p. 424.
 Amor de los casados, cómo debe regularse con prudencia, p. 459.
 Amor de los casados entre sí, cuál debe ser, pag. *ibid.*
 San Annon, Arzobispo, qué vision tuvo, p. 302.
 Doña Ana de Leon, qué le dixo el Señor en el Sacramento, p. 274.
 A la Beata Angela de Fulgino le hizo la cama nuestro Redentor, p. 267.
 Angel de la Guardia, cómo veneró à un Sacerdote, pag. 438.
 Angeles, por qué no los escogió el Señor para Confesores, p. 378.
 Ausberta, muger noble, cómo libró à su marido del cautiverio, p. 457.
 Antioco, Monge, cómo se le mostró el cargo de sus pecados, p. 489.
 Aretusa, fuente, su propiedad admirable, pag. 281.
 Arquidamo, qué sentencia dió en el pleyto de dos casados, p. 461.
 Archimedes, su máquina de cristal, p. 339.
 Aristamenes Mesenio, cómo se libró de una prision, p. 440.
 Artículo de la muerte, quién puede absolver en él, y de qué pecados, p. 441.
 Arrepentimiento de las culpas, y su necesidad suma para salvarse, p. 342.
 Arrepentimiento verdadero no consiste en lágrimas, ni en otras acciones externas, p. 344.

Z

Zahoríes, qué cosa sean, p. 127.
 Zorra, qué le respondió al Leon, p. 206.

TRATADO SEGUNDO.

DE LOS SANTOS SACRAMENTOS
en comun, y en particular.

A

Abad Atanasio, que vision tuvo, p. 293.
 Absolucion, sus palabras, qué efecto tan admirable hacen, p. 441.
 Absolucion por la Bula, qué quiere decir, pag. *ibid.*
 Absolver pecados, qué admirable potestad es en el Sacerdote, p. 440.
 Acto de contricion repetido es la mejor devocion que podemos tener, p. 351.
 Adulterio, qué enorme delito, p. 455.
 Agua, cómo se miran en ella las cosas, p. 292.

B

Balsamo, cómo se conoce el adulterado, pag. 326.
 Balsamo, sus efectos, p. 310.
 Bautismo, su necesidad suma, p. 277.
 Bautismo, sus renombres en las Escrituras, p. 275.
 Bautismo, cómo se distingue, p. 277.
 Bautismo, cómo es uno solo, y se distingue, pag. *ibid.*
 Venerable Baurista de Verona, qué le dixo el Señor acerca de la Comunión, p. 274.
 Pray Benturino de Bergamo, su fervor al decir la Misa, p. 409.
 San Bernardo, cómo quitó una mala costumbre à un Cardenal, p. 356.

Biasfemo, cómo fue curado de un Sacerdote, pagin. *ibid.*
 Bodas, cómo deben celebrarse à lo christiano, pag. 453.

C

Cabras, cómo pasaron por una puente muy angosta, p. 462.
 Canio, Músico, qué paga llevaba por todo su instrumento, p. 427.
 Un Carbonero, y un Lavandero, por qué no quisieron vivir juntos, p. 302.
 Carlos, Principe de España, dificultad que tubo en hacer un Acto de Contrición, p. 351.
 Casados, qué representan en su union, p. 458.
 Casados, cómo deben vivir juntos, p. 457.
 Casados, cómo se separarán el día del juicio, pag. 459.
 Casados, les quita Dios sus hijos por sus culpas, pag. 468.
 Santa Catalina de Sena, cómo le mostró el Señor los efectos de la Eucaristia, p. 406.
 Santa Catalina de Bolonia, qué la dixo el Señor acerca de las tentaciones al comulgar, p. 274.
 Cazador perdido en la noche, cómo es retrato de un pecador, p. 329.
 Carácter, qué cosa sea, p. 270.
 Christo nuestra Vida, cómo es Autor de los Santos Sacramentos, p. 270.
 Chrisma, cómo venerada del Cielo, p. 308.
 Chrisma, materia de la Confirmacion, y su mysterio, p. *ibid.*
 Cielo con el Sol, y la Luna, exemplo del gobierno de una casa, p. 463.
 Cielos, sus movimientos retratados mejor en la Eucaristia, p. 413.
 Circunstancias, cómo varían una misma accion, pag. 370.
 Circunstancias de las culpas, cuándo es necesario confesarlas, p. *ibid.*
 Doña Clemencia, hija del Rey de Sicilia, cómo venció la vergüenza por ser Reyna, p. 382.
 Clitumno, fuente, su propiedad rara, p. 279.
 Clodoveo, Rey de Francia, cómo le dió el Bautismo San Remigio, p. 298.
 Beata Coleta, por qué solo estimaba sus ojos, pagin. 412.
 Beata Coleta, cómo tenía su recurso al Santísimo Sacramento, p. 406.
 Convites de Alexandro, y otros, su grandeza, pag. 405.
 Comunión, su frequencia en la primitiva Iglesia, pag. 426.
 Comunión de cada año, por qué así la dispone la Iglesia, p. *ibid.*
 Comunión, puede ser de tres modos, p. 431.
 Comunión espiritual, cuánta es su facilidad, pagin. 432.
 Concomitancias en la Eucaristia, p. 413.

Concordia, y paz entre los casados, cuán estimable, p. 461.
 Confesion, cómo dilatada se dificulta, p. 321.
 Confesion, se ha de hacer siempre como si fuera la ultima, p. 359.
 Confesion, en qué se parece al toque de la citara, p. 327.
 Confesion, qué cosas deben en ella escusarse, pag. 360.
 Confesion, cómo anda junta con la hermosura, pag. 361.
 Confesiones malas, son la mayor ruina de las almas, p. 327.
 Confesion, debe ser de las culpas, no de las virtudes, p. 362.
 Confesion general, en qué se parece à una purga, pag. 384.
 Confesion, su Tribunal, cuán contrario à los del mundo, p. 379.
 Confirmacion, cómo es complemento del Bautismo, p. 304.
 Conrado Abad, cómo le resplandecian los dedos, pag. 437.
 Constantina Magno, el baño que prevenia para sanar de la lepra, p. 279.
 Consagracion, por qué distinta en la Hostia, y en el Caliz, p. 415.
 Contrato que hace el Christiano en el Bautismo, cuán terrible, p. 291.
 Contrición, y sus motivos, cuáles deben ser, pagin. 346.
 Corazon, es lo que tenemos mas cerca, y mas lejos, p. 332.
 Cotejo entre la atrición, y contrición, p. 349.
 Crocota, cómo consiguió el perdon del Emperador Octaviano, p. 324.
 Cromacio, por qué no consiguió la salud del Martyr San Sebastian, p. 373.
 Cruz, por qué se nos forma en la Confirmacion en la frente, p. 312.
 Cruz, por qué se nos forma en el Bautismo, pagin. 293.
 Cuerdas, por qué se llaman *fides*, p. 454.

D

Demonio, confiesa la realidad de Christo en el Santísimo Sacramento, p. 411.
 Demostenes, cómo se hizo escuchar en una oracion, p. 296.
 Deseo, cuándo es verdadero, p. 354.
 Desposada, qué debe atender mas el día que se casa, p. 453.
 Destrucion del pan, y vino en la Eucaristia, se explica, p. 411.
 Dignidad Sacerdotal, cuán soberana, p. 439.
 Dinoerates, cómo intentó parar el Sol, p. 414.
 Diogenes, dicho suyo à un discipulo, p. 365.
 Disposicion para recibir los Sacramentos, qué

debe ser, p. 272.
 Dolor verdadero de las culpas, en qué consiste, pag. 346.
 Dolor, solo se ha hecho para las culpas, p. *ibid.*
 Duque de Osuna, por qué dió libertad à un Galeote, pag. 382.

E

Egesitrato, cómo se libró de la prision, pagin. 319.
 Entereza de la Confesion, cuán necesaria, pagin. 367.
 Epitafio en el sepulcro de dos casados, que decia, p. 461.
 Errores que se pueden cometer en las palabras del Bautismo, p. 283.
 Escudo de armas, qual es el de la nobleza Christiana, p. 311.
 Escusa no ha de tener la Confesion, p. 364.
 Escusas para no comulgar à menudo, cuán frivolas, p. 426.
 Abad Estevan, qué vision tubo, p. 293.
 Estesicrates, qué estatua ideó de Alexandro, pag. 398.
 Un Estudiante en Alcalá caido en un río, qué dificultad en hacer un acto de contrición, p. 351.
 Santísima Eucaristia, suple tal vez aun el sustento corporal, p. 406.
 Santísima Eucaristia, cómo junta, y aventaja todos los mysterios, p. 403.
 Eucaristia, por qué Sacramento de amor, pagin. 399.
 Santísima Eucaristia, cotejo, y ventajas con los demás Sacramentos, p. 401.
 San Eusebio Obispo, qué padrinos tubo en el Bautismo, p. 288.
 Examen de la conciencia, su necesidad, p. 330.
 Extrema-Uncion, sus admirables efectos, pagin. 433.
 Extrema-Uncion, los admirables favores que nos hace el Señor con este Sacramento, p. 433.
 Extrema-Uncion, cuán bárbaro es el horror que se le tiene, p. 434.

EXEMPLOS.

El de San Dunstano, Arzobispo de Conturbel, cómo celebró la Fiesta de la Ascension, p. 268. El de San Felipe Neri, cómo conoció que un mancebo era Sacerdote, p. 271. El de Ingo, Rey de los Vandalos, cómo hizo Christianos à los Grandes de su Corte, p. *ibid.* El del demonio que se llegó à confesar, p. 273. El de una lengua separada, qué habló en un campo, p. 277. El prodigioso de una Pila Bautismal en la antigua Lusitania, p. 280. El de Barbas, Herege Arriano, p. 283. El de dos Casados, uno Católico, y otro Herege, acerca de los ritos del

Bautismo, p. 284. El de Tiridates, y sus Cortesanos, convertidos en animales de cerda, p. 286. El de un Indio enfermo, cómo consiguió el Bautismo, p. 287. El de San Ansberto Obispo, con Lauderino su ahijado, p. 290. El de una doncella Gentil, que tubo los padrinos del Cielo para el Bautismo, p. *ibid.* El de las Cruces que aparecieron en los vestidos de todos, p. 294. El de un Labrador que no queria oír Sermon, y se condenó, p. 297. El de una escala para el Cielo, y la red que le embarazaba el paso, p. 300. El de una muger profana, cómo la vió su Cura, pagin. *ibid.* El de otra muger profana, à quien se le negó el Santísimo Sacramento en la muerte, p. *ibid.* El de una muger casada, à quien defendió la Santísima Virgen en la furia de su marido, p. 304. El de San Maurilio, cuánto hizo por no haber dado à un niño la Confirmacion, p. 307. El de un Baquero ciego, que distinguia los colores de las bacas, p. 311. El de San Proyecto, y sus compañeros, cómo murieron éstos por hacer burla de la virtud, p. 314. El de una muger que se condenó por haber callado un pecado en la Confesion, p. 317. El de una cabeza separada, que habló, y confeso, p. 319. El de un Estudiante perdido, cómo se restauró en la muerte con la penitencia, p. 321. El de uno que por escrito confesó sus pecados, y los halló borrados, p. 323. El de otro Salteador à quien sucedió lo mismo, p. *ibid.* El de un Santo Obispo que vió muy distintas, despues de haberse confesado, à dos mugeres perdidas, p. 425. El de uno que no se confesaba bien por confesarse cada año, p. 328. El de otro Caballero que no habia confesado bien en treinta años, p. *ibid.* El de un Monge llamado Estevan, cuán afligido à la hora de la muerte, p. 332. El de un Novicio de Santo Domingo que habia callado una circunstancia de un pecado, p. 335. El de un Monge Cisterciense que un medio real le estorbaba entrar en el Cielo, p. 338. El de una muger que se condenó por sus criadas, p. 340. El de un Cura que se condenó por codicia de un caballo p. 341. El de una Ramera que se salvó por un acto de contrición, p. 345. El de un hombre que à los pies del Confesor murió de dolor, y ganó el Cielo, p. 348. El de un Eseribano que cayó muerto en pecado por fiar que se confesaría en la muerte, p. 351. El de un endemoniado que decia los pecados mas ocultos, y no conoció à uno que se habia confesado bien, p. 352. El de un Canónigo de Paris que se condenó por falta de verdadero propósito, p. 354. El de un Caballero que se condenó con su Confesor por sus malas confesiones, p. 358. El de un rico que se condenó con su Confesor, que no le mandaba restituir, p. *ibid.* El de un demonio que confesó que nada les daña mas que la frequente Confesion de las culpas, p. 361. El de un ladrón llamado David, lo que consiguió con la Confesion,

p. 364. El de uno, que callando un pecado, se mostró Dios como lo miraba, p. 366. El de un Caballero que padeció muchas congojas mientras calló un pecado, p. 369. El de un Obispo que se condenó por su mala vida, p. 372. El de un endemoniado, que diciendo los pecados mas ocultos, solo callaba ya los confesados, p. 376. El admirable de una Matrona Romana, que por la Confesion se libró de la posesion del demonio, p. ibid. El de un Mercader de Salamanca que se remedió de gravissimas culpas por la Confesion, p. 379. El de una muger que estuvo preñada 25. años, y parió una piedra, p. 382. El de un Saltador que confesó en público sus culpas, p. 382. El de un Monge que despreciaba, el recoger las migajas, p. 385. El de Alheyde, cómo se libró del demonio por una Confesion general, p. 386. El de un pecador à quien redujo Santa Liduvina con hacerle dormir de un lado, p. 388. El de un Monge à quien su Abad le señaló de Purgatorio el rato mientras lo enterraban, p. 392. El de un Religioso de Santo Domingo, que pedía trabajos hasta el día del juicio, p. 395. El de Fr. Bertoldo acerca de las Indulgencias, p. 397. El de una muger que ganó las Indulgencias de la Porciuncula, p. ibid. El de uno que en la Misa no veía la Hostia, y por qué, p. 400. El de una muger que no quiso perdonar à su enemiga, p. 401. El de una Beata Agustina, à quien dieron la Comunión del Cielo, p. 407. El castigo de unos muchachos que dixeron Misa, p. 409. El de un Cura à quien mostró el Señor su realidad en el Sacramento, p. ibid. El de Osualdo Conde, castigado por querer comulgar con Hostia grande, p. 412. El de una doncellita que murió de amor acabando de comulgar, p. 418. El de un criado que se condenó por tener enemistad con otro, p. 424. El de una muger transfigurada en yegua por no comulgar, p. 426. Los de algunos niños condenados, p. ibid. El de Inelda niña, su dichosa muerte, p. 427. El de un Soldado, que después de ahorcado le fue concedida de Dios la Comunión, p. ibid. El de un Estudiante, que habiendo muerto apareció à su amigo, y qué le dixo, p. 430. El de un Santo Lego de la Religión de San Francisco, qué favor le hizo el Señor por los deseos de comulgar, p. 432. El de un Albalil à quien sanó milagrosamente San Francisco, p. 433. El de un Religioso Dominicano à quien el no haber recibido la Extrema Uncion le detuvo para entrar en el Cielo, p. 436. El de un Sacerdote que la Santissima Virgen le sosegó de su incredulidad, p. 439. El de un ciego, llamado Gerardo, cómo recobró la vista, p. 442. El de un Labrador casado, que sanó un endemoniado, p. 445. El de un mancebo que por casarse con una doncella pobre adquirió mas riquezas, p. 448. El de una hija de un Senador que se casó contra la voluntad de su padre, p. 451. El de una casa entera que se quemó en unas bodas, p. 454. El de la

muerte lastimosa de un desposado, p. ibid. El castigo terrible de una muger casada por sus profanidades, p. 466. El de dos casados que tuvieron doce hijos de nombre de los doce Apostoles, pag. 467.

F

Facilidad de nuestro remedio en la Confesion, pag. 319.
Lo mas facil de conseguir en el mundo, qual sea, pag. 447.
Fé en el matrimonio, cómo es el todo de su quietud, p. 454.
San Felipe Neri, su luz admirable en el Confesionario, p. 378.
San Felipe Neri, no admitia en el Confesionario ruegos de necesidades, p. 363.
Ferdinando II. Emperador, acción suya, y dicho muy Católico con su Confesor, p. 359.
San Filemon, cómo fue bautizado del Cielo, pagin. 277.
Santa Francisca Romana, cómo vela al Santissimo Sacramento, p. 399.
Frequencia de la Comunión, quiénes deban tenerla, p. 427.
Frequencia de la Sacratissima Comunión, sus grandes provechos, p. 428.
Frequencia de la Eucaristia, alientase à los temerosos para ello, p. 430.
Fuego, y agua, por qué se les ponía à la puerta el día de las bodas à los que se desposaban, p. 452.

G

Santa Gertrudis, qué le dixo de la Cruz el Señor, p. 293.
Santa Gertrudis, qué le dixo el Señor acerca del Santissimo Sacramento, p. 411.
Santa Gertrudis, cómo le mostró el Señor sus imperfecciones, p. 418.
Santa Gertrudis, qué le dixo el Señor de los que estorvan la frecuencia de la Comunión, pagin. 430.
Santa Gertrudis, qué le dixo el Señor de la Comunión espiritual, p. 433.
Fray Gil, qué respuesta discreta dió à un casado, pag. 460.
Gioto, gran Pintor, en qué lo mostró, p. 404.
Goibino, su muerte terrible, p. 424.
Gracia del Sacramento, qual es la que se llama así, p. 270.
Gracia *ex opere operato*, cómo la dan los Sacramentos, p. ibid.
Gracias después de la Comunión, cómo deben lograrse, p. 421.
Guelfo, Duque de Baviera, cómo le libraron las mugeres de un cerco, p. 460.
Gusano de seda, en qué se parece al pecador, pag. 380.

H

H

Habla, por qué se junta con la inspiracion, pag. 319.
San Henrique Suson, qué vision tuvo, p. 413.
Hermosura del mundo, y del Cielo, qué le faltaba en su principio, p. 407.
Hijos, cómo para el estado del Matrimonio se deben aconsejar con sus padres, p. 448.
Hijos, su educacion; qué grave obligacion de los padres, p. 470.
Hijos bien educados, qué gloria es para sus padres, p. 468.
Hijos, cómo son bien para los casados, p. 466.
Hieron, Tyrano, por qué estimó à Arquimedes, pag. 408.
Honra, y provecho, dónde se hallan juntas, pagin. 269.

I

Bea Ibera, cómo descubrió unas particulas de la Hostia, p. 412.
San Ignacio, cómo convirtió à un Religioso, pagin. 368.
Igualdad, qué necesaria para el acierto del Matrimonio, p. 449.
Imperfecciones, cómo estorvan el gusto de la Eucaristia, p. 421.
Indulgencia, qué cosa es, p. 395.
Ingerio, su modo, y efectos, p. 301.
Ingerio, cómo se logra, p. ibid.
Jorge Castrioto, su aifange prodigioso, por qué no cortaba en otras manos, p. 306.
Venerable Juana de la Cruz, su sentir cerca de la Comunión espiritual, y su frecuencia en ella, y favores que por ella recibió, p. 432.
San Juan de Dios, qué le sucedió con un enfermo que rehusó la Extrema Uncion, p. 435.
Juicio universal, por qué ha de ser después de los juicios particulares, p. 384.
Julio Cesar, cómo perdonó à Rufo Senador, pag. 325.

L

San Leon Papa, que temerosa respuesta tubo en el Sepulcro de San Pedro, p. 349.
Leon, qué diligencias hizo porque le sacaran una espina, p. 381.
Limosna, cómo redime al alma, p. 393.
Libia, muger de Augusto, cómo ganó la voluntad de su marido, p. 460.
San Luis Rey de Francia, cómo castigó Dios al que lo ofendió, p. 314.
Fray Luis de Granada, cómo convirtió à dos mancebos, p. 310.
Luna, retrato de las obligaciones de una muger

casada, p. 463.
La Luna, por qué no pudo vestirla su madre, pag. 370.
Santa Lutgarda, cómo castigó el Señor à su Abadesa por no dexarla comulgar, p. 430.

M

Madre, cuánto gusto tiene de dár de mamar à su hijuelo, p. 428.
Beata Margarita de Cortona, cómo la alumbró el Señor para conocer sus culpas, p. 333.
Marcia, respuesta que dió para no casarse, pagin. 447.
Maria de Ognies, qué vió al bautizar à un niño, pag. 270.
La Beata Maria de Victoria, cómo se adelantaba de una Comunión à otra, p. 421.
La Beata Maria de San Benito, qué favor le hizo el Señor por su devocion en comulgar, p. 427.
Beata Maria de Cunito, qué vision tuvo en tiempo de un Jubileo, p. 396.
Venerable Marina de Escobar, cómo vió la Procesion del Corpus en el Cielo, p. 415.
Marido, desigual en las costumbres à la muger, de cuánto daño, p. 449.
Martin de Azpilcueta, Navarro, su cuidado en el Rezo Divino, p. 393.
Fray Matheo Baso, cómo mostró lo hurtado en una capa de un Letrado, p. 299.
Matrimonio, qué intencion se debe llevar al contraerlo, p. 444.
Matrimonio, es la ultima mano de la hermosura de la Iglesia, p. ibid.
Matrimonio no embaraza, antes ayuda para servir à Dios, p. ibid.
Matrimonio, es el mismo Dios su Autor, y su Reformador, p. 443.
Matrimonio, no se ha de contraer por interés, ni por la lascivia, p. 446.
Santa Matildis, cómo le mostró el Señor la union por el Sacramento, p. 417.
Santa Matildis, qué le dixo el Señor de Comunión espiritual, p. 430.
Milagro, el prodigioso de la Hostia de Santarén, pag. 403.
Ministro del Bautismo, quién lo sea, p. 283.
Modestia, y compostura con que se debe llegar à confesar, p. 359.
Moneta, Doctor de Bolonia, cómo se convirtió, pag. 315.
Muger prudente, es Dios solo quien la dá, pagin. 448.
Muger, cómo puede mejorar al marido, p. 450.
Muger pleyista, qué intolerablemente pesada, pag. 462.
Mugeres honradamente fieles con sus maridos, pag. 465.
Muger que enterró veinte y dos maridos, p. 444.
Mu-

Muger buena, cuánta dicha en quien la consigue, pag. 453.
Mundo, qué le faltaba para su hermosura, pagin. 442.

N

Narciso, cómo sirve su fabula à la verdad, pag. 275.
Navio que se echa al agua, en qué se parece al que se casa, p. 445.
Necesidades del cuerpo, no se han de ir à ponderar al Confesionario, p. 362.
Necesidad de los Sacramentos, cómo se distingue, pag. 266.
Negocios del mundo, no deben estorvar la Comunión, p. 429.
Nicolás de Rupe, cuántos años vivió sin comer, pag. 406.
Nilo, en qué mas es prodigioso, p. 416.
Niños, cuándo, y cómo es razon darles la Comunión, p. 427.
Nombre del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, p. 399.
Número de los Sacramentos, cuán misterioso, pag. 266.

O

Obras Buenas del Christiano, cuándo deben ser exteriores, cuándo secretas, p. 310.
Ocasión próxima del pecado, cómo impide la verdad del propósito, p. 377.
Orno, su trabajo en vano, p. 465.
Oclaviano, Emperador, cómo perdonó à Crocota, pag. 324.
Omisión pecaminosa, cuánto por ella peligran las almas, p. 336.
Omissiones, cómo castigadas en las Escrituras, pag. 337.
Opalo, piedra preciosa, cómo retrata à la Eucaristía, p. 403.
Orden que entre si tienen los Santos Sacramentos, pag. 266.
Orden, su cotejo con los demás Sacramentos, pag. 436.
Orden, Sacramento admirable, para qué lo instituyó el Señor, p. 436.
Orden es la hermosura del universo, p. 436.
Oso, como lo forma su madre, p. 285.

P

Padrinos, sus obligaciones, p.
Palabrás de la forma del Bautismo, su necesidad, y eficacia, p. 287.
Palabras de la Consagracion, su eficacia admirable, p. 407.

Pan, por qué escogido, para materia del Santísimo Sacramento, p. 406.
Pan, sus ventajas entre todos los manjares, pagin. ibid.
Pantera, cómo saca à sus hijuelos de una fosa, pag. 289.
Parentesco espiritual que contraen los Padriños, p. 290.
Pasiones, cómo las enfrena la frecuencia de la Eucaristía, p. 418.
Pastor, habiendo tragado una vívora, cómo sanó, p. 269.
Pauo IV. cómo pagó à un Oficial, p. 402.
Pabón, despreciado en comparación de una abaja, por qué, p. 453.
Pecados, cuánto sea su peso, y dificultad en desatarlos, p. 440.
Pecados, por qué los borra el Señor como las nubes, p. 323.
Pecados ajenos, sus daños, y cuáles son, pagin. 339.
Padre Pedro Casino, que favor le hizo Dios estando enfermo, p. 266.
Penas del Purgatorio, como alientan en esta vida à hacer penitencia, p. 391.
Penitencia virtud, y Penitencia Sacramento, su unidad, y distincion; p. 316.
Penitencias de los antiguos Cánones, cuáles eran, pag. 391.
Penitencia por los pecados, cuán necesaria, pagin. 390.
Pericles, su dicho de Meandro, p. 288.
Perla, cómo es retrato de un alma, p. 284.
Peso añadido à la carga, cómo aligera, p. 458.
Potestad del Orden, cuán admirable, p. 436.
Potestad de Orden, y de jurisdiccion en el Sacerdote, se explica, p. 439.
Precepto de comulgar, cuándo, y cómo obliga, pag. 426.
Preparacion para la Comunión, qual debe ser, pag. 422.
Propósito de la emienda, qué tres propiedades ha de tener, p. 352.
Propósito de la emienda, es el estrecho mas apretado de la penitencia, p. 352.
Púrpura, cómo se conoce su línea, p. 401.

R

Rayo, sus admirables efectos, p. 267.
Reyes de Egypto, su baño bárbaro, p. 279.
Fray Raymundo de Capua, cómo alcanzó un gran dolor de sus culpas, p. 350.
San Raymundo de Peñafort, cómo se portó de Confesor con el Rey de Aragon, p. 357.
Relox de ruedas, cómo retrata las señales de los Sacramentos, p. 358.
Relox de ruedas, retrato de la Confesion, pagin. 358.

Res-

T

Restitucion, cuán necesaria para la verdadera penitencia, p. 357.
Roberto, Emperador, cómo sanó con la Extremación, p. 435.
Rufo, Senador, cómo consiguió perdon de Julio Cesar, p. 324.
Rubens, cómo pintó à Clara Eugenia de Austria, p. 411.

S

Sabá, Reyna, qué le admiró mas en el Palacio de Salomón, p. 438.
Sabina Popea, con qué licor se bañaba, p. 279.
Sacerdote, cómo lo veneró un Angel, p. 439.
Sacerdotes, cómo son Dioses que parecen hombres, p. 440.
Sacerdote en pecado mortal diciendo Misa, cómo lo vió Santa Teresa, p. 409.
Sacerdotes, cuánta reverencia se les debe, p. 442.
Santos Sacramentos, cómo entre sí se compiten en perfeccion, p. 267.
Santos Sacramentos, qué nos representan, p. 270.
Sal, su uso para todo, p. 294.
Sal, qué misterios tiene la que se pone en el Bautismo, p. 294.
Santificación por nuestros pecados, cuánto se nos facilita, p. 492.
Setas, gente bárbara, su costumbre en los partos, p. 464.
Beata Sibiliana, ciega, y cómo veía, p. 412.
Sigilo de la Confesion, cuán sumamente apretado, p. 379.
Sigirita, Princesa, cómo se casó, p. 447.
Socrates, cómo se habia con su muger Xantippe, pag. 462.
Sol, su apuesta con el viento, cómo ganó, pagin. 460.
Sol, retrato de las obligaciones de un marido, pag. 464.

V

Teodoro Estatuario, en qué mostró su mayor primor, p. 412.
Tomás Moro, dicho suyo discreto à unas mugeres que se componian, p. 300.
Trajano, Emperador, cómo curó à sus Soldados heridos, p. 269.

Venceslao VI. Rey de Bohemia, qué hizo por salir de cautivo, p. 320.
San Wenceslao, Rey de Bohemia, respuesta suya estando cautivo, p. 287.
Verguenza en la Confesion, argumentos contra ella, p. 375.
Verguenza, cuándo mala, y cuándo buena, pagin. 375.
Verguenza, cuán innumerables almas se condenan por ella, p. 375.
Vestidos, cuándo en ellos puede haber muchas culpas, cuándo no, p. 298.
Vestidura blanca del Bautismo, cuán pura debe conservarse, p. 302.
Uldarico, cómo lo regaló Dios, p. 266.
Viento, cómo le ganó el Sol en la apuesta, pagin. 461.
Vincencio Samosateno, cómo le perdonó Laodislao, Rey de Polonia, p. 387.
Vínculo del Matrimonio, cómo es bien suyo, pag. 461.
Union del alma con Christo en la Eucaristía, cuán íntima, p. 416.

Z

Zelos entre casados, cuán enormemente perniciosos, p. 463.
Zeuxis, cómo pintó unas ubas, p. 411.

FIN.



